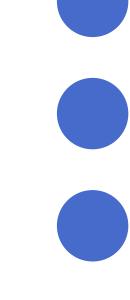
Fragmentos del territorio: formas locales de apropiación de las políticas sociales

Vanesa Vieira Silvana Sciortino

Introducción



Este escrito surge a partir de un proceso de reflexión e intercambios entre colegas que desde distintos ámbitos formativos venimos trabajando de manera colectiva sobre la desigualdad de género y las políticas sociales desde una mirada que aborda las problemáticas de las mujeres de sectores populares. En esta oportunidad, nuestro objetivo es compartir una serie de consideraciones teórico-metodológicas respecto al trabajo en territorio junto a mujeres de distintos barrios y organizaciones sociales de la ciudad de La Plata. Estas reflexiones forman parte de nuestras prácticas de investigación y extensión universitaria, de formación profesional y de activismo. Las autoras compartimos el compromiso por un trabajo investigativo y de intervención en el marco de la Antropología y el Trabajo Social partiendo de manera general de una perspectiva interseccional de género y feminista. Nuestra propuesta apuesta no sólo al diagnóstico o descripción de problemáticas vividas por las mujeres sino a la transformación de las desigualdades de género desde un trabajo "colaborativo". En esta oportunidad compartimos una serie de prácticas locales de organización colectiva que exponen la relevancia de lo cotidiano y de la construcción de vínculos entre mujeres para la resolución de conflictos, la búsqueda de ámbitos menos opresivos, la organización en torno al trabajo productivo/reproductivo.

En este marco la política social y en especial las políticas de género serán pensadas de manera encarnada, desde las actoras y sus formas de participación en dos programas en especial. Uno de estos se enmarcó dentro del "Argentina Trabaja" y se lanzó en 2013 como una línea de intervención específica para mujeres llamado "Ellas Hacen". El otro también fue dirigido a mujeres, en tanto "Promotoras Territoriales de Género y Diversidad a Nivel Comunitario" en el 2020. En esta experiencia se trabajó junto a las promotoras de las zonas rurales de La Plata.

En este trabajo proponemos compartir una serie de experiencias que muestran cómo las políticas públicas no son unidireccionales sino que, como narran los "fragmentos del territorio" que traeremos a cuenta en este trabajo, estas son apropiadas, cuestionadas, resignificadas o defendidas por las/os actoras/es.

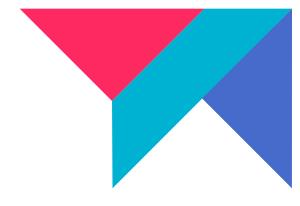


Nos situamos

En la ciudad de La Plata, donde vivimos, estudiamos-enseñamos, criamos... se sitúan las experiencias de trabajo que retomaremos en este capítulo. Una de estas refiere a una cooperativa de trabajadoras titulares del "Ellas Hacen", muchas de las cuales son vecinas y familiares con residencia en el barrio "Las Quintas", ubicado en una zona urbana de la ciudad de La Plata. Otra experiencia refiere a un espacio de mujeres productoras del cordón frutihortícola (zona rural) de La Plata. Al traer nuestras experiencias de trabajo en contextos atravesados por la desigualdad y la pobreza queremos compartir las tramas comunitarias y la organización colectiva que sostiene la vida en estos contextos. Integrarnos a esos territorios fue una decisión que se correspondía con nuestras formas de entender nuestras profesiones, "estar ahí" no como observadoras o informantes, sino "poniendo el cuerpo" en la cotidianidad de nuestras/os interlocutoras/es. El desafío consistió en compartir los problemas que se presentaban, pensar cómo salir de los conflictos, intervenir desde nuestro lugar de "universitarias" para gestionar accesos a la salud, a la vivienda, a la documentación; acompañar en momentos dolorosos pero también celebrar cumpleaños, organizar paseos, cocinar, tejer, entre otras actividades, fueron acciones que conformaron nuestras investigaciones.

Una de nosotras trabajadora social, la otra antropóloga, ambas feministas y con objetivos que traspasaban el academicismo o la reflexión despegada de los territorios. En debate con nuestras tradiciones disciplinarias, intentamos sostener prácticas que aunque no dejaran de mantener una distancia epistemológica apropiada para conocer a las mujeres con quienes dialogamos tampoco se convirtiera en barrera para el involucramiento y la intervención comprometida con las perspectivas de nuestras interlocutoras. Ambas autoras nos conocimos en un aula de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata conversando sobre los aportes etnográficos a las prácticas profesionales, la colonialidad, los feminismos. Desde ese momento intentamos no olvidar los entrecruzamientos entre nuestras miradas disciplinarias ya que creemos que la escucha involucrada, el registro de las perspectivas locales, la observación sin pre-juicio de la vida cotidiana aportan a una forma de intervención social más genuina y empática con las vivencias de les otres. Así entendemos la investigación antropológica, como una manera de interrogar la vida en común (Quirós, 2021, p. 9) apostando a la interdependencia entre investigación e intervención en pos de generar, lo que Julieta Quirós llama, "intervenciones antropológicas" (2021, p. 6). Es decir, "movilizar, en otro contexto y con una función distinta, las herramientas y prácticas de conocimiento que usualmente aplicamos en la investigación antropológica." Entre éstas incluimos el tejer relaciones interpersonales; ejercitar la escucha profunda y plural; considerar seriamente la diversidad de perspectivas y sus tensiones; poner en práctica estrategias de consenso y traducción entre las partes (Quirós, 2021, p. 32).

Por último traemos de un escrito anterior (Vieira, Porta y Sciortino, 2017), la idea de "fragmentos del territorio". Ésta es para nosotras una forma de narrar experiencias concretas, situadas, encarnadas pero con el potencial de comunicar fragmentos de un todo, de un proceso más amplio de construcción de la vida social.



Fragmentos de los territorios: la experiencia en el "Ellas Hacen"

El primer espacio que presentaremos es la cooperativa de mujeres "Las Leonas". Las integrantes de la misma fueron presentadas en el capítulo anterior. Por lo cual recordaremos brevemente que esta fue una cooperativa de trabajo integrada por mujeres que se incorporaron al "Ellas Hacen" en el año 2013. Continuando con la experiencia relatada en el capítulo anterior, traeremos una categoría que utilizaban las mujeres de la cooperativa como forma de auto-identificación y que refiere al vínculo en tanto *amigas*. Esta identificación organizaba el trabajo colectivo, promovía formas de llevarlo adelante y otorgaba tramas de contención y cuidado en el programa y en la vida cotidiana a través de la manifestación de sentimientos asociados a la amistad (Sciortino, 2021). La confianza, la angustia, el enojo, el "bancarse", el "no dejar en banda", fueron algunas de las expresiones que se registraron en torno a la amistad.

La tarea de desnaturalizar la categoría *amigas* permitió comprender a "la amistad" como una construcción identitaria que organizaba las relaciones en el trabajo, que habilitaba la construcción de un proyecto y la generación de prácticas de cuidado entre sí (cuidado mutuo). Estas prácticas iban desde la organización de demandas y reclamos hasta el acompañamiento en conflictos personales. El acompañamiento y el apoyo fueron aspectos que aparecieron con recurrencia y se valoraron como parte de su identidad grupal.

Fragmento: "Lo que vos aprendiste no se va a terminar aunque el programa se termine",

Gabi, una de "Las Leonas", comparte en su perfil de Facebook que había tenido un día difícil y estaba muy triste. Días después, en el taller de alfabetización en el barrio, contó que una de sus compañeras de "Las

Leonas" estaba atravesando una situación muy difícil y la habían estado acompañando. Esta compañera estaba enferma y se sumaba que habían "ocupado" su casa. Por esta razón, la estaban apoyando y buscando formas de resolver el problema que había dejado a su *amiga* sin vivienda.

La amistad, como una forma de identificación grupal, articuló las prácticas colectivas de organización en la cooperativa a través de un trabajo afectivo de cuidado entre sí. Ese año, luego de un fuerte temporal una de las leonas perdió su vivienda:

Le pedimos ayuda a E [jefa - encargada en el programa] para que nos lleve en un colectivo porque es lejos. Nos dijo que no, que teníamos trabajo. Le dijimos que es una amiga del trabajo, que no la vamos a dejar en banda. [...] Nos fuimos, pagamos pasaje en el micro y nos fuimos. Llevamos de todo en el micro, membrana, alambre, nylon jen el colectivo! La tormenta le levantó la mitad del techo. Encima ella no tiene marido, tiene los hijos no más.

Una de las inquietudes que circulaba entre las leonas se generaba al encontrarse construyendo viviendas para otres cuando sus propias casas (si las tenían) estaban en condiciones de precariedad extrema. En la misma entrevista Gabi proponía que el programa realice un censo para que se conozcan las condiciones de las viviendas de las titulares:

[...] no solo yo necesito, hay muchas chicas que son solas, que necesitan su casa, que están viviendo en una casa que se está por caer toda. Ahí está Ceci, vos viste como vive. Ella trabaja, vive al lado del arroyo. Parodiando una conversación instala el dilema de estar en un programa que la capacita en construcción y vivir en condiciones de precariedad. Si me preguntan:

- -¿Y vos en qué trabajás?
- -en el Ellas Hacen
- -¿Qué hacen?
- -casas
- -¿Y por qué no te la hacés a vos?

Con un gesto de desconcierto me pregunta y se responde "¿Cómo quedamos fuera del programa? ¿Cómo quedás? Mal.

Los cuestionamientos al programa y las reflexiones que realizaban sobre su participación en el mismo, las situaba en un lugar propositivo. Gabi y sus compañeras estaban orgullosas de trabajar en la construcción y poder demostrar que podían hacerlo: "Hoy mostrarle a un hombre que vos hacés una casa, que sabés revocar, hacer un fino, es como que ellos quedan así (abre los ojos como de asombro) viste". Valoraban la utilidad de lo aprendido en relación a sus vidas cotidianas "lo que vos aprendiste no se va a terminar aunque el programa se termine", "también te sirve para armar tu casa porque en vez de pagar la mano de obra para que vengan a hacerte la casa vos mismo podés levantarla".

Fragmento: "Aunque me vaya del programa, amigas vamos a ser igual"

En una entrevista en el 2014 afirmaron: "Aunque me vaya del programa, amigas vamos a ser igual"...al año siguiente con el triunfo electoral de Cambiemos, el "Ellas Hacen" comenzó a desmantelarse como política social, otorgando la posibilidad de observar la apropiación en territorio de una política pública.

"Si se va Cristina qué vamos hacer" circulaba en las capacitaciones y en el barrio. Efectivamente, con Cambiemos el programa fue rediseñado, las tareas de construcción se suspendieron¹. Desde ese momento, entre las leonas, comenzaron a circular expresiones que referían a que ahora "no trabajamos más", "es solo para estudiar". En ese momento parecía haber acontecido algo del orden del reconocimiento/sentirse como trabajadoras, resignificando su lugar en el programa. Más allá de considerarse *amigas* (en tanto modo que organizó el trabajo) algo cambiaba... En las conversaciones y movilizaciones sonaba con fuerza la reivindicación como "trabajadoras". En una de las fotos que circuló en las redes sociales se afirmó "No somos un plan – somos trabajadoras – Ellas Hacen Ensenada".

María Victoria Perissinotti (2020) explica en su etnografía en el Movimiento Evita y la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) que en gran parte de las actividades de estas organizaciones se ocuparon de reflexionar sobre la idea de que todos los integrantes eran trabajadores. "En otras palabras, era necesario reforzar pedagógicamente una identidad en la que muchos no se reconocían o no siempre" (Perissinotti, 2020, p. 217). La autora menciona "la auto-violencia" a la que están sometidos los trabajadores de la economía popular y quienes reciben planes y programas estatales, viviendo la contradicción de sentirlo como algo que no debería ser.

La identidad *amigas* y la afirmación desde una categoría alternativa que suplantara la de trabajadora facilitó un primer momento de organización hacia el sentirse "trabajadoras". Como sostiene Perissinotti (2020), no es sencillo reconocerse trabajadora cuando el entorno social no lo hace y cuando hacerlo implica también desligar la noción trabajo de la noción de contraprestación (Perissinotti, 2020, pp. 219-220).

El pasaje desde el "Ellas Hacen" hacia el "Hacemos Futuro" interpeló a las leonas desde el lugar que habían tomado como "hacedoras", "hacíamos algo además de estudiar". En ese momento de transición entre un programa y otro, la expresión trabajadoras tomó sentido de reivindicación. Al cuestionar las nuevas políticas sociales del macrismo y el traslado al "Hacemos Futuro", se puso en tensión no solo dos lógicas estatales de concebir a las titulares de un programa sino también la construcción de subjetividades.

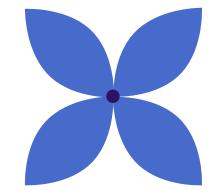
Fragmentos de los territorios: trabajadoras de la tierra

El segundo espacio que traemos en este capítulo, a diferencia del anterior, expone en su nombre la afirmación como trabajadoras, ellas se nombran como "Mujeres trabajadoras de la tierra" siendo parte de un colectivo más amplio, la Unión de Trabajadores de la Tierra (en adelante UTT) sede del barrio de Olmos en la ciudad de La Plata. Esta última es una zona de quintas-rural de pequeños productores del cordón hortícola platense, reconocida por ser considerada uno de los cordones productores más grandes del país y por su abastecimiento de frutas y verduras de consumo cotidiano familiar de la provincia de Buenos Aires y otras provincias². En 2006 se realizó el primer acercamiento a la organización a partir de los talleres "Buenas prácticas en salud"donde también se abordaron temas de género, su condición de mujeres trabajadoras, la desigualdad económica, la división sexual del trabajo y las tareas de cuidado. En 2019 a partir de la participación en un proyecto de extensión se retomó el vínculo con esas mujeres³.

Fragmento: "sentís que no estás sola"

En el 2017 se conforma la Secretaría de Género Nacional dentro de la UTT, conformada por mujeres de la organización que se formaron en género y que ya venían acompañando a otras compañeras en situación de violencia de género. Cabe destacar que si bien la Secretaría surge en 2017, varias de las mujeres que pasaron a ser nombradas "promotoras" dentro de la organización ya venían teniendo un rol activo en acompañar a otras mujeres rurales en la ruta de la atención en violencia de género.

La posibilidad de formarse en materia de género surge dentro de la organización a partir de compañeras que ya habían tenido experiencias de formación ya sea por parte de alianzas y vínculos que las mismas promotoras generaron con otras mujeres de distintas Universidades, organizaciones, por ejemplo, a tra-



- 2 La mayoría de las/os trabajadoras/es de la tierra migraron en busca de mejores condiciones laborales, de vida. Algunas de las mujeres contaron que huyeron también de situaciones de violencia de género. Las trabajadoras de esta zona son migrantes de nuestro país hermano Bolivia, algunas nacieron en Argentina, son mujeres jóvenes alrededor de 30 años, la mayoría tiene más de un hije.
- 3 Este fue un proyecto de extensión universitaria de la FTS-UNLP que se tituló "Viva la Diferencia". Diferentes pero iguales en derechos. Dictado de talleres en prevención de violencia para la formación de promotoras de género territoriales" (2019).

vés del vínculo

con facultades como la de Trabajo Social, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, los consultorios jurídicos⁴, los CAJ, entre otros. En esos espacios se llega a problematizar sobre los trabajos, los cuidados y los roles de género impuestos, además de obtener herramientas para la atención en violencia de género. Cabe destacar que en 2017 la única posibilidad de formarse en género para una mujer rural la brindó la misma organización. En varias oportunidades, la construcción de redes con otras organizaciones sociales promovió la realización de capacitaciones sobre la temática (Colectivo NIUNAMENOS, Universidades, ONG's, fundaciones, etc.)

Estos espacios organizativos y de formación les posibilitaron salir de la "soledad" del trabajo en la quinta para poder problematizar y actuar frente a esas desigualdades y barreras que enfrentan a la hora de acompañar o padecer una situación de violencia de género. Dicho con sus palabras: "Yo cuando llegué a Argentina no conocía a nadie, no salía, sólo estaba en la quinta, en cambio mi marido salía a jugar a la pelota y ahí conoce a muchos, yo solo al trabajo y a los hijos. Venir acá y estar compartiendo me hace bien". El espacio de talleres no sólo habilitaba prácticas de formación, sino también el encuentro con otras trabajadoras: "sentís que no estás sola".

En uno de los talleres, ante la pregunta sobre qué significa el espacio para ellas, expresaron: "yo estaba muy mal hasta que ella me invitó a participar del espacio, acá me sentí contenida"; "yo ahora puedo acompañar a otra compañera para que no pase lo que pasé yo"; "le quiero dejar a mis hijos todo lo que aprendi aca".

Estos son fragmentos de una experiencia más amplia de organización y fortalecimiento entre trabajadores y trabajadoras. Desde esos años hasta la actualidad es interesante destacar el rol activo y las estrategias de formación y visibilización que se vienen dando entre las mujeres rurales en general y las mujeres del cordón hortícola platense en particular. Hoy en día este sector se hace públicamente visible con acciones políticas como los "verdurazos" y los "verdurazos feminista" reclamando políticas para el sector.

Fragmento: "ahora es distinto, ellos saben que yo sé, que yo soy promotora de género"

A través de los años de trabajo compartidos junto a las trabajadoras de la tierra se fueron escuchando relatos que cuentan la discriminación que sufren en instituciones estatales por su pertenencia indígena y nacional, su forma de hablar, vestirse, su lengua. En especial, las políticas expulsivas hacia les migrantes en la gestión Cambiemos quedaron expuestas en los relatos compartidos. Si bien siempre han sufrido discriminación, esta se recrudece cuando desde el Estado se reafirma un discurso xenofóbico y se toman medidas en ese sentido⁶: "Una vez en la cola de ANSES, yo tenía que retirar mi tarjeta, una mujer me dijo boliviana de mierda andate a tu país. Yo soy argentina pero me ven y creen que pueden discriminarme". Otra de las mujeres cuenta una situación vivida cuando fue al hospital más cercano "fui a pedir un turno en el Hospital Romero, me dijeron que no había más, atrás mío otra mujer por lo mismo que yo y se lo dieron. Yo me sentí discriminada, pero con quien me iba a quejar". Así como reconocen el racismo en el trato cotidiano también identifican prácticas familiares que refuerzan los estereotipos de género sobre los cuidados y la desigual distribución de las tareas domésticas: "nosotras somos las asignadas, encargadas de cuidar a quienes enferman en una familia, cuidamos a la familia, cuidamos a la compañera, cuidamos a todos".

En el 2020, el gobierno de Alberto Fernández a través del Ministerio de Mujeres, Género y Diversidades, recogió los reclamos del sector rural lanzando un programa específico "Sembrar Igualdad" (2021). Para las mujeres rurales esto representó un momento histórico de conquista de derechos ya que por primera vez se lanza un programa dirigido a ellas.

Como contamos, la UTT ya contaba con promotoras de género al momento que se lanza el Registro Nacional de Promotorxs Territoriales De Género y Diversidad a Nivel Comunitario "Tejiendo Matria". Como figura en la letra del programa "El Registro es una política pública que recupera el valor que tiene el trabajo territorial que llevan adelante miles de personas en todo el país. Esta herramienta reúne a promotorxs territoriales en género y diversidad que, cotidianamente, promueven el acceso a los derechos de las mujeres y LGBTI+."⁷ El registro les permite, a quienes están inscriptas, la formación y capacitación en género a través de talleres y/o cursos que brinda el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y municipales, organizaciones sociales y comunitarias, sindicatos etc.

Cabe detenernos en la forma en que se resignifica su rol, ahora que su trabajo es reconocido por el Estado a través de una política pública. El hecho de volver a la comisaría con "la chapa" de ser promotora territorial avalada por un ministerio nacional les facilita el acceso a las instituciones que fueron hostiles en otras oportunidades: "Soy promotora, ahora es distinto, ellos saben que yo sé, que yo soy promotora de género." El carnet de promotora, además de mostrar su experticia, es un símbolo que habilita un trato distinto, por ejemplo, en la comisaría. El "chapear" con el carnet facilita y otorga legitimidad en el recorrido por la llamada ruta crítica de una denuncia por violencia de género.



^{7 -} https://www.argentina.gob.ar/noticias/creamos-el-registro-nacional-de-promotorxs-territoriales-de-genero-y-diversidad-nivel

^{4 -} Consultorios Jurídicos - Extensión - Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales (unlp.edu.ar)

^{5 -} Los "verdurazos" son una estrategia de lucha que tiene la organización para exigir políticas públicas para el sector rural, muchas de ellas han sido bajo la consigna "tierra para quien la trabaja". Los verdurazo de mujeres rurales de UTT hacen visible las reivindicaciones de las mujeres que reclamaban políticas para el sector rural. Ver reclamo frente a lo que era el edificio del INAM (Instituto Nacional de las Mujeres) en el año 2018 https://uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar/2018/10/19/no-en-el-nombre-de-las-mujeres-de-la-tierra/

^{6 -} Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 70/2017 que emitió el Macrismo : Este DNU amplió los mecanismos de expulsión, habilitó un procedimiento de detención y deportación rápido de las personas extranjeras, que tengan algún proceso judicial, por ejemplo una persona que trabaje de la venta callejera /ambulante, que sea denunciada por la venta en la calle puede ser etiquetado como "expulsable" y deportado con rapidez.



Reflexiones finales



Titulares de un programa social destinado a mujeres o promotoras territoriales de género; leonas o trabajadoras de la tierra; ambas experiencias hablan de mujeres de sectores populares, de bajo recursos económicos y responsables del cuidado de la familia. La vida la sostienen entre programas sociales, "changas" o en el trabajo en la quinta. Estas mujeres encarnan algunas de las variables de lo que Precarias a la Deriva llama "el precariado o precariado social" (Precarias a la deriva 2004, p. 48).

[...] trabajadores flexibles, eventuales y a tiempo parcial, autónomos, son el nuevo grupo social que requiere y reproduce la transformación neoliberal posindustrial de la economía. Es la masa crítica que emerge del vortex de la globalización capitalista, mientras fábricas y barrios demolidos se ven reemplazados por oficinas y áreas comerciales. Son l@s trabajador@s de servicios en supermercados y cadenas; l@s trabajador@s cognitiv@s que operan en la industria de la información, la gente cuyo trabajo autónomo empuja a formas extremas de autoexplotación. Nuestras vidas devienen literalmente precarias por imperativo de la flexibilidad» http://www. chainworkers.org (Precarias a la deriva 2004, p. 44)

La experiencia de la precariedad puede ser pensada en un sentido amplio, conteniendo las condiciones de posibilidad de la construcción de modos individuales y colectivos para "sostener la vida", "ganarse la vida", mejorar sus condiciones de existencia (en el orden material y emocional) (Fernández Álvarez, 2018, p. 22). Esto se observa en las experiencias compartidas ante prácticas de organización colectiva movilizadas cotidianamente para sostener vidas dignas de ser vividas (Carrasco Bengoa, 2016). En esa lucha por la reproducción de la vida, el Estado no es un actor menor. A través de sus políticas mo-

dela las formas de ver el mundo, las acciones individuales y colectivas que llevamos adelante, nuestras aspiraciones, las posiciones de género, por nombrar algunas intervenciones del Estado en nuestra cotidianidad. Por lo tanto, en nuestro trabajo fue central una mirada antropológica sobre la formulación de políticas como un proceso simbólico y pleno de sentido para los distintos actores involucrados. Como sostiene Chris Shore, las políticas afectan todo lo que hacemos y nos clasifican en categorías "ciudadano", "adulto legal", "profesional", "residente permanente", "inmigrantes", "criminales" o "pervertidos" (Shore, 2010, p. 33; p. 36). En este sentido, el desafío fue conocer las formas en que las políticas construyeron nuevas categorías de subjetividad y nuevos tipos de sujetos políticos. Y al mismo tiempo registrar cómo les actores reciben estas heterodesignaciones, cómo se las apropiaron, reformulan o generan nuevos lugares de enunciación.

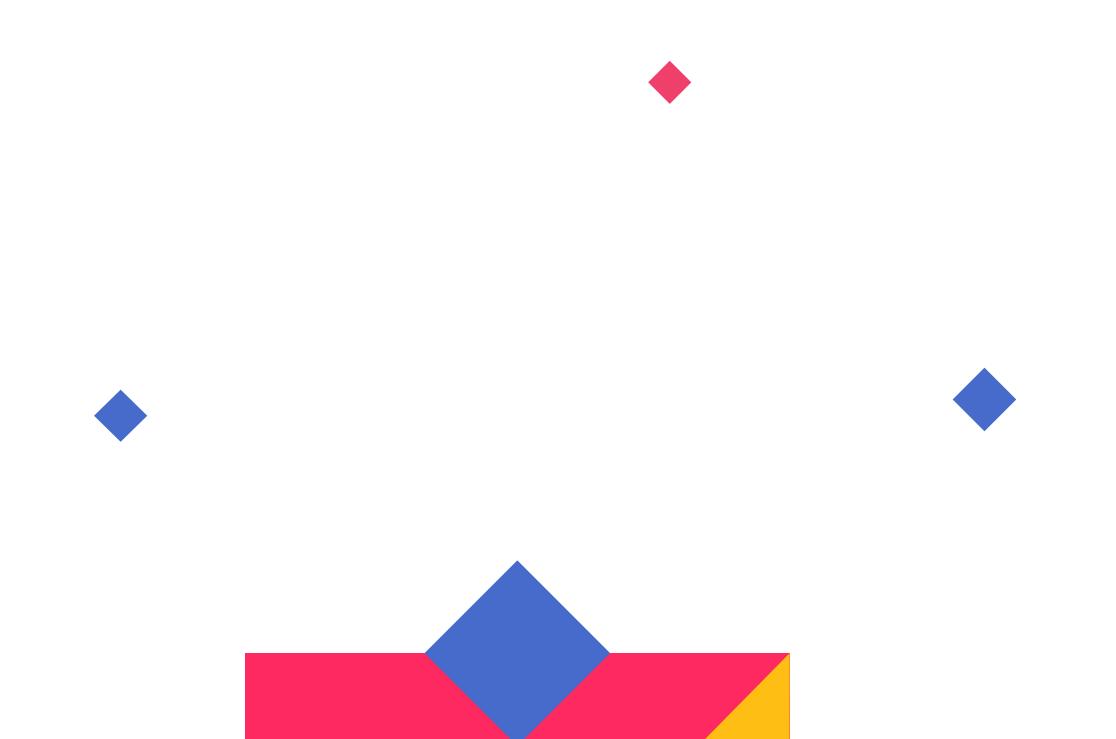
En el "Ellas Hacen", desde la formulación de la política misma, el Estado nombró a las titulares como mujeres y hacedoras en el marco de una política de inclusión social con trabajo. Sumado a esto, lo que "hicieron" fueron trabajos que tradicionalmente realizan varones. El programa promovió la identidad mujeres y trabajadoras de la construcción. Pero las ancló simultáneamente al rol doméstico y de cuidado, al no contemplar la doble jornada que generaba en la vida de estas mujeres. Sin intervenir sobre la desigual distribución del trabajo reproductivo, la fórmula mujer-madre no logró desarmarse. Ante esto, como se relató en el capítulo anterior, las mujeres construyeron "prácticas compartidas de cuidado" logrando compensar lo que el Estado no contempló. La misma lógica puede observarse cuando las cooperativistas se auto-identificaron *amigas*, nombrando un hacer colectivo que permitió, a las leonas, reflexionar críticamente sobre el programa o acompañarse en situaciones donde el Estado no estaba presente. El trabajo material plasmado en la construcción de una vivienda era sostenido desde el trabajo afectivo de cuidarse, de acompañarse, "bancarse" entre compañeras.

Los fragmentos del territorio que cuentan momentos del proceso de organización colectiva de las trabajadoras de la tierra muestran cómo una categoría que nació de las prácticas de cuidado entre mujeres frente a la violencia de género, logró incidir en la formulación de políticas públicas de género. La credencial que les otorga el Estado representa el reconocimiento de sus trayectorias y luchas, les aporta un aval frente al maltrato de las instituciones por las que transitan cotidianamente. Los acompañamientos a vecinas o compañeras que sufrían violencia y que realizaban en total desamparo (Vieira, Porta y Sciortino, 2017) fueron las raíces de prácticas de cuidado que hoy contemplan programas sociales como el "Tejiendo Matria": sacando pecho dicen "yo soy promotora de género de UTT".

En el inicio de este trabajo nos posicionamos desde una propuesta que contempla la vinculación entre intervenciones e investigaciones (Quirós, 2021) donde la empatía, las tramas interpersonales; la escucha alejada del prejuicio y abierta a la afectividad; la incorporación de la diversidad de miradas y el análisis de las formas de consenso frente a los conflictos, fueron considerados centrales del quehacer científico. Los fragmentos del territorio aquí narrados cargan prácticas y representaciones de nuestras interlocutoras, las cuales al circular en nuestras reflexiones nos enseñan cómo interpretar categorías que construimos en nuestras investigaciones e intervenciones o muestran una serie de circuitos que median entre el Estado y los territorios y rompen con perspectivas unilineales sobre las políticas públicas

Como sostiene Cris Shore (2010, p. 29), una antropología de las políticas públicas también problematiza y analiza el concepto mismo de "políticas públicas": ¿Qué quiere decir "política pública" en este contexto?. Cuando las cooperativistas del "Ellas Hacen" afirmaron en sus movilizaciones que no eran un plan sino trabajadoras, conmovieron las categorías desde las cuales la gestión Cambiemos las definió. O cuando las promotoras afirman "ahora es distinto, ellos saben que yo sé" muestran cómo debieron enfrentar políticas machistas y racistas de larga data hasta ser observadas y reconocidas por el Estado. En estos contextos las políticas públicas son derechos a disputar, un taller donde desnaturalizar las miradas sexistas sobre los trabajos, la demanda en compañía de compañeras, el trabajo afectivo que produce tramas de contención y cuidados, una calle asfaltada o un transporte para llegar a la comisaría desde la zona de quintas.

Finalmente, con los fragmentos de territorio traídos aquí esperamos aportar al debate sobre políticas públicas y fortalecer los enfoques que conmueven o cuestionan la verticalidad, la unidireccionalidad estado-territorio abarcando los circuitos que les sujetes construyen al momento en que se apropian de determinadas políticas, programas, leyes o derechos.





Bibliografía y fuentes

Carrasco Bengoa, C. (2016). "Sostenibilidad de la vida y ceguera patriarcal. Una reflexión necesaria" en *Atlánticas, Revista Internacional de Estudios Feministas,* 1 (1), 34-57.

Fernández Álvarez, M. I. (2018) "Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina" en *Íconos*, Num. 62, pp. 21-38

Pacífico, F. (2020). Del Argentina Trabaja al Hacemos Futuro : apuntes etnográficos para pensar la transformación de los programas sociales desde la experiencia de organizaciones de la economía popular (2016-2018) (artículos). Revista *Estado y Políticas Públicas*, 8 (15), 165-189.

Perissinotti, V. (2020). *La política como lugar. Trabajo, migración y economía popular en Córdoba, Argentina, Siglo XXI.* (Tesis doctoral) UNC, FfyH.

Precarias a la deriva (2004). A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina. Recuperado en https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/A%20la%20deriva-TdS.pdf

Quirós, J. (2021). ¿Para qué sirve unx antropólogx? La intervención antropológica y sus relaciones con la investigación. Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades.

Sciortino, S. (2021) El lugar de la afectividad al momento de "hacerse una cooperativa": trabajos, cuidados y organización colectiva. Ponencia presentada en el 12° Congreso Argentino de Antropología Social, La Plata, 22 al 25 de septiembre.

Shore, C. (2010) La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la "formulación" de las políticas públicas. En *Antípoda*, N.º 10, 21- 49.

Vieira, V.; Porta, S. y Sciortino, S. (2017). Reflexiones en torno al trabajo en territorio junto a mujeres de sectores populares: prácticas cotidianas de organización frente a las desigualdades. Ponencia presentada en X JIDEEP Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional, FTS, UNLP. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/64310